

Mobilitzacions socials i esquerra radical : Actes del II Congrés Les altres protagonistes de la Transició Barcelona, 11 a 13 d'octubre de 2019, 2020, pp. 89-113.

Teresa González de Chávez, el caminar de una isleña en las sendas libertarias.

Hermida Martín, Yanira.

Cita:

Hermida Martín, Yanira (2020). *Teresa González de Chávez, el caminar de una isleña en las sendas libertarias. Mobilitzacions socials i esquerra radical : Actes del II Congrés Les altres protagonistes de la Transició Barcelona, 11 a 13 d'octubre de 2019,, 89-113.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/yanira.hermida/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p6Rd/sSC>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Teresa González de Chávez, el caminar de una isleña en las sendas libertarias

Yanira Hermida Martín

*Doctora en Historia por la Universitat de Barcelona
Doctoranda en Estudios Feministas en la Universitat de Valencia
yahermar@alumni.uv.es*

Resumen

En la calurosa mañana del 6 junio de 2014, rastreando la información de los grupos de mujeres en los fondos de la Fundación Salvador Seguí de Madrid me topé con un nombre cuyo apellido reconocí inmediatamente como cercano, fue un golpe de salitre en el rostro: Teresa González de Chávez. Desde ese día comencé a seguir los pasos de una canaria que había transitado desde la década de los 70 el movimiento anarcofeminista en Madrid. Recorrí papeles, escritos, artículos de periódicos, actas de reuniones... De manera casual el destino me fue presentando a compañeros y amigos que la conocían quienes me fueron ayudando a desentrañar las luchas en las que Teresa fue tejiendo lazos y resistencias partiendo desde las brumas de nuestra Orotava hasta abrazar la revolución zapatista en las lejanas regiones de Chiapas.

Tiempo después, en febrero de 2017 el primer día del I congreso “Las otras protagonistas de la Transición”, la suerte me premió, en Madrid de nuevo, cuando una mujer tomó la palabra para hacerme un par de puntualizaciones sobre mi intervención: por su acento y modo de hablar reconocí que se trataba de ella. Gracias a este encuentro, y desde entonces, he

podido compartir conversaciones, entrevistas, recuerdos, reflexiones, risas y cariños con una compañera y amiga a la que desde estas páginas quiero también rendir mi sentido homenaje al tiempo que reivindicó la relevancia de su testimonio militante en la configuración de una memoria de las luchas feministas en la historia reciente del estado español.

Considero que es una figura tan interesante porque a través de su recorrido vital podemos realizar aportaciones que esclarecen dos puntos que unen mis líneas de investigación, dos núdulos de intersección de lucha feminista: los inicios de la emancipación de las mujeres canarias a finales del franquismo y la reactivación del feminismo libertario en el estado español desde el año 1975.

Palabras Clave: Anarcofeminismo, identidad, canariedad, militancia, Mujeres Libres.

1. Introducción

Entre dos grandes laderas volcánicas la Naturaleza enmarcó uno de los más bellos parajes tinerfeños, en pleno centro del valle, se alza orgullosa la aristocrática villa de La Orotava, punto neurálgico de las redes socio-económicas del poder caciquil isleño. En una de sus principales calles, adoquinada aún por piedras, nació Teresa González de Chávez, que sepamos hasta ahora, la primera canaria que perteneció a Mujeres Libres, agrupación en la que participó desde la Transición en Madrid.

El contexto histórico en el que se enmarca la vida militante de Teresa González de Chávez es de la llamada Transición a la democracia desde finales de la década de los 70 del siglo XX hasta la actualidad, ya que aún en estos días Teresa mantiene

su compromiso con la lucha anarcofeminista colaborando con distintos colectivos e iniciativas del movimiento feminista canario, compromiso social y político que compagina con otras luchas como las reivindicaciones en torno a los derechos de las personas migrantes, el cierre de los CIEs, etc. Esto nos permite conocer una parte del movimiento feminista desde su reactivación en torno a la lucha antifascista hasta las luchas del feminismo libertario hoy en día¹.

2. “Melosa y pardilla...” Breve apunte sobre la configuración de subjetividades desde una lectura feminista y decolonial en Canarias.

Al mismo tiempo de lo expuesto anteriormente, el testimonio de Teresa González de Chávez, y su experiencia de vida, adquiere un especial interés en mi investigación² en cuanto a su condición de isleña. Ya que el suyo, también es un proceso de subjetivación que nos posibilita conocer a mayor detalle algunas de las características de la construcción de la identidad de mujer canaria. En torno a esta cuestión, y dada la limitación de estas páginas que se centraran en otros aspectos, que entendemos de más interés en el presente congreso, solamente haré hincapié en su toma de contacto con un ámbito de mayor libertad personal y social al dejar la isla y comenzar sus estudios universitarios en Madrid. Así cómo en la manera de autopercebir esa idea de canariedad que lleva aparejada ser

1. Sobre la relevancia de los estudios biográficos para la historiografía puede verse: Burdiel Bueno, Isabel «*Historia política y biografía: más allá de las fronteras*» *Revista Ayer*, nº 93 (2014), pp. 47-83.

2. Como marco epistemológico en el que inserto mi trabajo por recuperar la historia desde los saberes elaborados en lo que Dona Haraway acuñó como “*Conocimientos situados*” Véase: Cruz, M^a. Angélica, Reyes, M^a. José. y Cornejo, Marcela. (2012). «*Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a.*» *Cinta Moebio*, nº 45 pp. 253-274 <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/45/cruz.html>.

tinierfeña en un contexto peninsular. En su relato, Teresa lo describe de la siguiente manera:

Fue más bien como liberador. Liberador en el sentido de que eso, de que no haya presión social, de que nadie sepa quién eres, era como estupendo, que nadie te preg “¿Y tú de quién eres?” y eso suponía además que: “¿tú de quién eres?” también te llevaba a no dejar en vergüenza, o en no sé qué, a no hacer cosas que tu familia, bueno, aparte del miedo en otro tipo de cuestiones que tienes de siempre de tal... es también como que la cosa familiar, pues no vas a salirte demasiado del orden. Un poquito sí, pero un poquito, ese punto donde puedes ser rara, pero no más allá de rara [...] Al principio era como un mundo distinto, que también era cierto otra cosa, que las mujeres canarias, era mucho más fácil para nosotras, los chicos canarios que llegaban allá eran como... menos valorados. Con las mujeres canarias había aquel punto que si hablas melosa, que si eres no sé qué y eso en una mujer es agradable, pero en un hombre es que es poco macho. Los hombres canarios no parecían lo suficientemente machos en su forma de estar y de hablar, ahí llevábamos ventaja todas. Todas, porque te oían hablar y te trataban bien dónde fueras, te decían: “¡Ah, Canaria!”. Teníamos más fácil todo [...] sí era una cosa como: “¡ahh canaria!”, mientras que un canario no hacía tanta gracia. [...] En aquella época eso, estaba clarísimo, en general, incluso a la hora, pues... de los chicos, pues esa ventaja que pueden tener las guapas, las monas, pues tú la tenías por canaria. Ay, era un atractivo que tenías en aquel entonces. Con los años no. Luego tenías otras historias, de pardilla total, no te digo políticamente, a otros niveles, si yo el primer año debí tener 3 o 4 acosos sexuales, por pardilla. Sí, es decir, no sé, desde... en la facultad el tío que me miraba el ojo, el profesor, porque tenía que graduar p'al microscopio y yo

no me enteraba por qué tardaba tanto. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

Las palabras de Teresa, recogen una percepción común en muchas de las isleñas que dejando atrás Canarias migran a la Península Ibérica. Así el traspaso de una mujer canaria las fronteras geográficas de su aislada realidad archipelágica, al llegar a esa España continental, le demuestra la existencia de ciertas fronteras simbólicas que inscriben nuevas identidades en sus cuerpos desplazados al ser objeto de nuevas miradas que las leerán como otredad. Una otredad exotizada, como también ocurrirá con mujeres procedentes de otras latitudes en los diferentes momentos históricos. Esta exotización, en tanto que se inscribe en los cuerpos desplazados de mujeres sufrirán una erotización.

El proceso de exotización de Canarias y de sus gentes puede vincularse estrechamente a sus dinámicas de colonialidad y a la irrupción del turismo como último elemento del monocultivo económico a finales del siglo XX, durante el llamado desarrollismo franquista.

Canarias, utopizada o despreciada (las dos caras necesarias de todo lugar “otro”, exótico) hoy se enfrenta a una tercera mitología inaugurada en la era del “monocultivo hotelero” que pone al turismo en el centro de los intereses a la hora de construir significados nacionales. Este modelo ha retomado la idea de paraíso, caribeñizándolo en lo posible, generando espacios con un costo ecológico incalculable que simulan lo tropical, convirtiendo la estrelitzia en la flor “nacional”, ocultando el drama del paro, la sobrepoblación, la pobreza, etc. Se trata de una mitología muy poco centrada en el pasado guanche (después de todo, los lugares pequ tropicales no

tienen historia) y muy centrada en el producto “paisaje”, que ha calado mucho en el imaginario regional. Este producto se ha reproducido, por una parte, creando una falsa idea de exuberancia natural y material. Esto representa un problema porque el exotismo es una lente por la que los cuerpos colonizados también se miran a sí mismos, impidiendo verse más allá del estereotipo “buen rollo, sol y playa”³.

Ya resaltaba Gloria Anzaldúa la relevancia de partir del contexto cercano para poder ir construyendo una identidad mestiza con capacidad crítica que aporta a las mujeres una subjetividad política de su pertenencia a una mezcla de culturas que la define, la oprime y la controla desde diferentes estrategias de dominio que residen en ese no ser una identidad cultural claramente definida al habitar y existir entre las fronteras culturales. Para Anzaldúa, su experiencia chicana tomó forma política al romper los lazos familiares de su entorno y comenzar a detectar las fracturas del discurso homogeneizador de la sociedad de los anglos, es la ruptura con los suyos y la dificultad de ser reconocida como el resto de estadounidenses, ni siquiera entre las feministas blancas, lo que va a permitirle comprender la relevancia de habitar en los márgenes en los que las culturas se mezclan, se crean y se traicionan, estableciendo así una propuesta feminista que enfrenta el patriarcado al denunciar la misoginia de la sociedad americana con los diferentes prismas misóginos desde los que se configura. Es ese alejamiento de los mandatos de género impuestos desde su más cercano contexto el que le permite comprenderse como una sujeta propia con capacidad de agencia, irse, salir de su comunidad es la primera batalla prestada ante el régimen patriarcal:

³. Pérez Flores, Larisa (2018). “Islas, migración y criollización: Canarias desde un enfoque descolonial”. Anuario de Estudios Atlánticos, nº 65, p.14. <http://anuariosatlanticos.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/10268>.

Hasta el día de hoy no estoy segura de dónde encontré la fuerza para abandonar la fuente, la madre, para separarme de mi familia, mi tierra, mi gente y todo lo que representa aquella foto. Tuve que irme de casa para poder encontrarme a mí misma, encontrar mi propia naturaleza intrínseca enterrada bajo la personalidad que se me había impuesto⁴.

Para Teresa, como para cualquier canaria, dejar las islas en marcha hacia territorio continental supone el abandono de esa cultura criolla que se ha configurado en un marco de colonialidad, que desde el medio del Atlántico flota como margen fragmentado, que desde ritmos contradictorios abraza cierto aislamiento, en la intersección viva y fronteriza de tres continentes: África, América y Europa, en los que se cruzan y entremezclan sabores, personas y ritmos. En su contexto cercano su decisión de irse a estudiar a Madrid, fue entendida como una extravagancia más de aquella joven que no quería quedarse en las islas y conformarse con lo que había, con aquello que le venía dado por sentado como mujer joven de una familia acomodada. Una decisión que ayudaba a desafiar los dictados de clase y género que rodeaban a Teresa en su Orotava natal. En un primer momento decide estudiar Medicina, siguiendo cierta tradición familiar, Teresa pero al par de años decide pasarse a estudiar Ciencias Políticas, así comenzará un nuevo camino vital, momento en el que incorporará a su vida poco a poco la praxis y la teoría del anarcofeminismo según lo iba descubriendo.

Sí, un poco lo que se veía, era, un poco capricho mío, que siempre era como rara, que en lugar de quedarme a estudiar aquí y por lo que había, por qué me tenía que ir para allá [...] No, oposición no hubo, que no..., mi abuela

4. Anzaldúa, Gloria. (2016) *Boderlands/ La Frontera: La New Mestiza. Capitán Swing*. Madrid. P. 56

hubiera preferido que me quedara aquí, [...] Allí fui a un colegio mayor el primer año, que tampoco era lo mío y, con lo cual el segundo año ni siquiera me invitaron a seguir, cosa que no me importó porque yo no pensaba seguir y nada. Luego en el segundo año a mitad, en los exámenes de febrero pues nada, decidí ya que dejaba Medicina, porque si, también es verdad que cuando yo estaba estudiando el bachillerato tenía la duda entre Políticas y Medicina. Medicina era como desde lo profesional y Políticas me parecía desde lo interesante, una carrera donde en definitiva, ahora hago la salvedad otra pero bueno, era como que estudiabas un poco de todo: de Historia, de Economía, de Derecho, de Sociología, era una cosa que aquí a priori parecía bastante completa, luego resulta que era la época de Franco, la época de los años 67, creo, o 66, algo así, y aquello se limitaba a los derechos del Fuero del Trabajo (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

3. “La primera vez que oí lo de la anarquía...” Dando pequeños pasitos hacia la senda libertaria y rebelarse como mujer durante el final del Franquismo.

La toma de conciencia política y el compromiso social y libertario de Teresa se ubica en la ruptura con el rol de mujer que esperaba de ella su entorno, ya que había crecido en una segura burbuja desde su cómoda posición social, que deja atrás no sólo ideológicamente, sino como vimos, también físicamente. Creciendo políticamente y madurando como joven adulta en su experiencia universitaria en Madrid.

Hay una cosa que yo hacía sin ninguna cosa de conciencia social ni formación de no sé qué.., yo recuerdo que una de las cosas cuando murió mi padre que a mí me hacía sentir fatal en casa pensar que no había nadie trabajando y

vivíamos mucho mejor que la gente que trabajaba para nosotros. Y entonces esa era una de las razones que yo me quería ir, porque me quiero ir. Yo voy a trabajar, tengo ahorrado lo del seguro para el primer año, ayudarme y tal lo demás y ya me buscaré un trabajo, que a lo mejor trabajos que aquí igual no podría hacer. Que a lo mejor allí me podría buscar la vida y trabajar, que no quiero vivir de esta manera, sintiéndome como una parásita. Porque es distinto cuando tú tienes un padre que te mantiene, que es como su obligación, tienes 17 o 18 años y consideras una obligación que te mantengan, pero claro, si él se lo gana. Pero ya cuando mi padre no está y no lo único que nos mantiene es mi abuela, y no hay hombre ni mujer que trabaje, estás viviendo del trabajo de otros. Entonces por eso digo, que hay cosas que no hace falta que leas para ser consiente y decir: “esto no me gusta”. Y como mujeres sufres y no tienes mucha conciencia tal, pero te parece una injusticia. Luego, también es cierto que en casa, a pesar de que te digo esto, de desigualdades y tal, pero no era una familia machista, machista en cierto sentido. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

Será el cuestionamiento a de la manera de vivir de su familia de origen y la percepción de las injusticias sociales lo que la irá acercando con curiosidad e interés hacia aquellos compañeros de la facultad que aportan una crítica interesante a las estructuras del fascismo que las rodea.

No sé cuándo pensaba hace poco, yo la primera vez que oí lo de la anarquía. Por supuesto en la facultad nunca existió eso. El marxismo sí, pero porque era aquello que Franco decía comunista, o sea aquello judeo-masónico y comunistas ¿No? Sabías que existía, pero lo del anarquismo pues no, y fue en tercero de carrera ya, creo, sí,

cuando estudiando una vez con un amigo en casa, me habló de la anarquía. ¿Qué?, claro ¿y eso cómo puede ser? Y tal, no sé qué, pues ahí me entró como una cosa, claro, después me decía algo y yo decía pero esto es razonable, y ahí fue cuando más o menos, o sea, pues él, otro compañero también, que ellos vivían en el piso compartido también era anarquista, pues más o menos la gente que se movía. Y este chico por ejemplo era un panameño que perdí la pista en nuestros viajes, [...] ahí fue dónde empecé, vamos, a interesarme por otra cosa. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

En estos momentos su contacto con el movimiento libertario no pasa de esas conversaciones y debates realizadas desde su red afectiva del entorno de la Facultad de Ciencias Políticas. Son los últimos años de la dictadura y el miedo y la autorrepresión en la que se educaba a las canarias⁵ todavía supone una opresión que debe superar desde su proceso de subjetivación como agente político:

Además había otra cosa cierta, que supongo que soy bastante cobardica, no sé si tanto por cobardía en ese sentido, pero nunca me quise comprometer con nada de la izquierda entonces. Porque el miedo que yo tenía siempre era a que me torturaran, si me torturan yo iba a cantar, con lo cual yo no quería saber, yo sabía que había amigos maoístas, tal o amigos no sé qué, pero como: “a mí no me cuentas que no quiero saber”, [...] yo podía ir a las manis,

5. El contexto de creación de los pánicos sociales que se impusieron y calaron en la población canaria durante el franquismo esquilmando los avances feministas en las islas Véase: Hermida Martín, Yanira. Mujeres y cambios sociales en la provincia de Santa Cruz de Tenerife. 1931-1975. Amas de casa, camaradas y marginadas. Barcelona, TDR (Tesis Doctorales en Red), 2012.

http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/63177/YHM_TESIS.pdf.

a tal, correr no sé qué, estas historias pero yo no quería saber, claro eso hace que no te impliques... y eso fue así hasta, hasta que murió Franco, [...] era una facultad donde se aprendía mucho, la gente venía a eso, izquierdosa, claro, llegas a la universidad y tantas cosas que nunca has oído ni hablar y de pronto están ahí y te enteras porque aquí⁶ no se hablaba nunca de nada, o sea de ni de represión franquista como se entera ahora, no sabía nada de nada. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

Creo importante resaltar la relevancia que supone para una mujer de esta época, el simple hecho de cuestionar las exigencias sociales, alejándose del arquetipo femenino que imponía el régimen: esa idea del nacional-catolicismo de la mujer española. La experiencia de vida de las mujeres durante este periodo nos enseña el valor que supuso para la lucha feminista ir encontrando una senda personal donde ir configurando una militancia múltiple que entretejiere las diferentes opresiones que se inscribían en sus cuerpos, en tanto mujeres. Comprendiendo que aunque se mantenga la idealizada creencia de que la lucha social, se hace a la manera en la que siempre luchan los hombres, las experiencias propias de las libertarias nos permiten comprender la importancia y el calado del concepto de autoemancipación femenina que abanderó Teresa Claramunt y que plasmaron en su praxis revolucionarias las componentes de Mujeres Libres durante la década de los treinta del pasado siglo⁷. Significativamente, tal y como destaca la investigadora Martha Ackelsberg en su brillante análisis de las publicaciones feministas libertarias durante la Transición, debemos dar relevancia, también, a la

6. Se refiere a Tenerife, puesto que la entrevista fue realizada en el municipio de La Orotava.

7. Pradas Baena, María Amalia. *Teresa Claramunt, la virgen roja barcelonesa*. Virus editorial. Barcelona. pp.110-111.

impronta que este movimiento dejó en los grupos anarcofeministas que se crearon tras el franquismo⁸.

Teresa relata como despertó en ella el feminismo también a través del cuestionamiento de la educación recibida en el seno de su contexto familiar en las islas, lo que nos permite observar cómo su toma de conciencia social fue creciendo paralelamente a su toma de conciencia feminista:

Yo no sé si entonces uno se llamaba feminista, supongo que sí, algo ya, que el feminismo era algo histórico [...] de los primeros libros que yo creo que leí así, que me pareció muy interesante fue el de Lidia Falcón, cosa que siempre le he agradecido con todas las discrepancias que haya podido tener luego. Pero aquel de *Mujer y Sociedad*, me acuerdo además de un libro que había también de Cuadernos para el Diálogo pequeño que era cuatro mujeres que contaban también experiencias de estas. [...] ¿qué edad tenía yo? 21 años o algo así, me propuso un compañero de Medicina entonces, que iban a hacer unas jornadas en los Salesianos⁹ y que si yo quería presentar algo sobre la mujer. Y entonces, yo por un lado era: “horror” ¿no? Pero por otro lado es “qué responsabilidad, no puedes decir que no” Entonces lo hablé con mi hermana Chum que era mucho más echada pa'lante que yo, y decidimos que sí, que las dos. [...] era como cuestionar todas estas cosas para las que tú tenías que pedirle permiso al marido o al padre si era hasta los 25 años [...] esto debió de ser pues en el año 69 o una cosa así. O sea que antes de Franco morir, bastante antes.

8. Ackelsberg, Martha. (2018) *“Mujeres Libres, Anarquismo y Feminismo: Un legado y sus transformaciones”* En: *Las otras protagonistas de la Transición. Izquierda radical y movilizaciones sociales*. Fundación Salvador Seguí, Madrid. p.123.

9. Se refiere al colegio San Isidro de la orden salesiana, único colegio privado para hombres de La Orotava.

Entonces pues todas las cosas que iban saliendo de mujeres y tal siempre estuve como atenta a ello, ¿no? Sí que es un tema que era importante que haya otro punto feminista que tengas en casa, que cuando dicen: “mira alcánzale a tu hermano tal cosa” y entonces pues claro uno sabía rápidamente que, es decir “¿Por qué no lo hace él? Tiene piernas y manos” y ahí empieza, ¿no?. Empieza lo del sentimiento feminista, es porque empiezas a ver las desigualdades, o sea tú tienes un hermano mayor que hace un montón de cosas que a ti no te dejarán hacer nunca y te da como una envidia. [...] por eso te digo .. no sólo en la cotidianidad que él no tiene que hacer y nosotras sí, y que además tenemos que estar un poco eso... si no luego en la libertad de cosas que él podía hacer y nosotras no [...] no eres una teórica feminista pero eres una rebelde, una mujer que se rebela con su destino. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

4. “Todos debían ser aguerridos luchadores...” transitar por el camino libertario con la llegada de la democracia.

Aunque en un principio no tiene idea de tener un novio y verse casada formando una familia, empieza poco a poco una relación sentimental con un amigo que fue compañero en la facultad de Medicina. Se casan en el año 1971, aunque ambos siguen estudiando con ganas de acabar la carrera, Teresa tiene 23 años y pronto se enfrentará al hecho de no encajar con el arquetipo de esposa de la época, además en el contexto en el que comienza a moverse dominado por las amistades del que es su marido, empieza a ser percibida nuevamente como una excepcionalidad femenina, es la rara, la aburguesada que puede permitirse continuar con sus estudios.

[...] me casé estudiando, él también estábamos los dos en

la facultad [...] lo que dije es que hace dos años que no sé quién soy como que no me reconozco a mí misma ... y eso pues tenía que ver con.. con como se adapta uno a la vida del otro, a las amistades de la otra persona. Era como yo compartía sus amistades pero las mías quedaban ...eh, sí de alguna manera, o sea, en la facultad tenía amigas y tal, pero la vida esa que uno hace y de pareja joven sin hijos y tal, la hacía con su gente. Que además para ellos yo era rara, era la única de las mujeres, de novias, amigas del grupo de él que estudiaba en la universidad. Por lo cual yo era como una burguesa, ellos eran... todos trabajaban y tal, pues era como estar de rara allí, la novia de éste qué rara, y pues eso, te vas adaptando. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

A los dos años decide afrontar su incomodidad y su tristeza personal separándose por primera vez, inicia así un proceso de empoderamiento, toma de conciencia y adquisición de compromiso en su configuración como feminista libertaria. En su batalla por mantener una independencia y sentirse nuevamente dueña de su vida, comienza a compaginar trabajos de pocas horas con sus estudios en la universidad. Tras esa primera experiencia de libertad y autonomía retoma la relación con su marido y acaba la carrera, pero incorporando ya las experiencias adquiridas y su manera de conservar esa libertad conseguida. Al poco de licenciarse comienza a trabajar en Trasmediterránea, empresa en la que estuvo 18 años, más uno que cogió de excedencia. En ese nuevo entorno laboral sufre acoso laboral y coincide con la etapa en la que ya busca llevar a la práctica sus ideas de lucha. Resalta Teresa la inseguridad con la que accede a ese mundo hasta entonces desconocido para ella y que había ido idealizando desde los márgenes desde los que lo miraba, de manera que cuando comienza a militar en la CNT descubre que como ella, el movimiento anarcosindicalista está en un proceso de aprendizaje

recuperando las enseñanzas de las compañeras y compañeros que regresan del exilio y de aquellas que habían permanecido en pequeños grupos clandestinos manteniendo la red libertaria en el interior del estado:

Ya para entonces lo tenía bastante claro, quiero decir, recuerdo además, que claro el *Ajoblanco* comenzó a salir antes de... antes de esta época nueva y yo compraba el *Ajoblanco*, pues ya vas viendo dónde se mueven las cosas y tal. Me acuerdo de ir al... al mitin aquel de San Sebastián de los Reyes multitudinario y toda esa historia ¿No? Era como muy emocionante y entonces cuando se creó la CNT ya como oficialmente pues yo estaba en excedencia y cuando me incorporé fui por allí y ya pues, no tenía ni idea pero como yo estábamos, más o menos, todo el mundo. Porque entonces la cosa era los viejos, los viejos que habían vuelto, los mayores y tal que te contaran porque tú no sabías lo que era aquello, y tú no tenías ni idea y tampoco habíamos leído, porque en aquella época no había... entonces todos estábamos un poco pez y pero bueno, eso. En el 77, supongo, ya no sé cuándo me afilié, que además iba como un poco asustada, claro entonces era, como yo que no tengo idea de nada, vengo aquí que todos debían ser aguerridos luchadores y yo aquí pero nada, no, estaban normal. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

En abril de 1978 tendrá a su único hijo, así que combina esta etapa con el embarazo y su proyecto propio de maternidad, circunstancia que la pondrá en sintonía con los grupos de Mujeres Libres que ya comenzaban a crearse a finales de la dictadura franquista.

Luego, empecé fundamentalmente, empecé ya con lo del embarazo y tal, y no hice nada y después de tener a mi

hijo a finales de mayo, en septiembre, que yo ya podía moverme un poco, empecé ya con lo de Mujeres Libres que también lo vi en la revista Bicicleta. O sea que ni siquiera fue en la tal, salía en Bicicleta: “Mujeres Libres se ha vuelto a organizar, tal y cual” y ponía la dirección y tal. [...] Sí, vi que estaba, que había un grupo de Mujeres Libres y fui porque es verdad que antes si que había habido el de Sucesos Portales que habían estado en [...] la calle Libertad perdón, pero yo en esa época, es que claro me había pillado, yo creo con lo del embarazo y todo el rollo y no iba, y no me enteraba y no supe [...] decían en el sindicato: “... no sé que tal...horror feminista”, yo decía: “es que fui feminista antes que anarquista”. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

5. “Una relación de hermandad entre mujeres...” Retomar el proyecto de Mujeres Libres en el contexto de finales de los 70.

Teresa destaca su experiencia en el grupo madrileño de Mujeres Libres, como muy positiva. Informa que el grupo funcionó unos tres años, de 1978 hasta el 81. Ella era una de las mayores, tenía cumplidos los treinta años, gran parte del grupo rondaba la veintena. Para ella lo más relevante fue formar parte de una red de sororidad viva que creó con sus compañeras.

Pues la verdad que yo tengo un recuerdo guay en cierto sentido, es decir, porque era un grupo como el feminismo de entonces, no era un grupo feminista como quizás luego lo viví con Mujeres Libertarias, sino era mucho más, una relación de hermandad entre mujeres cosa que en el otro lado, no lo viví así. [...] pues era la historia muy de... muy de compartir cosas, de hablar de nuestras cosas, no tanto de hacer hacia a fuera, que si había que hacer se hacía,

¿no? surgía no sé que y vamos a tal y pa'poner pegatinas, ir poco menos que a protestar. A protestar fuimos una vez me acuerdo que tenían una obra de teatro que se llamaba *La Violación* fuimos allá a montar un poco de cosa y tal, o sea que si había que salir se salía o nos llamaban para dar una charla en no sé dónde y lo hacías pero no estábamos tan enfocadas a ... hacia afuera como a nuestra propia. Entonces, eso lo recuerdo, uno como muy guay, ¿sabes? Porque por ahí se empieza [...] Yo tenía, fíjate, que tenía la fotografía de nuestra... cuando nos constituimos ya oficialmente; cuando nos montamos, que eso fue después, si en septiembre..., eso fue en invierno en un pueblo de Segovia, que estamos todas abrigadas, y ahí, en esa fotografía podía haber [...] 15 personas. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

Como explica Teresa en su relato, gran parte de los primeros grupos feministas¹⁰ en la España de finales de los setenta se basan en la toma de conciencia, en la creación de redes de autoconocimiento, tanto en cuanto a identificar los arquetipos sociales de la feminidad como a conocer y explorar incluso sus propios cuerpos. Cuestión ésta, de gran importancia, para poder superar el adoctrinamiento fascista que, tanto las monjas como las camaradas de Sección Femenina, impusieron en la España franquista a varias generaciones de mujeres. Estos colectivos feministas fueron también de gran valor para la creación de de redes de autoconocimiento, tanto en cuanto a identificar los arquetipos sociales de la feminidad como a conocer y explorar incluso sus propios cuerpos. Cuestión ésta, de gran importancia, para poder superar el adoctrinamiento fascista que, tanto las monjas como las camaradas de Sección Femenina, impusieron en la España franquista a varias generaciones de mujeres. Estos

10. Sobre la autodenominación de feministas de los grupos de Mujeres Libres durante la transición Véase: Ackelsberg (2018) p.129.

colectivos feministas fueron también de gran valor para la creación de una acción política y reivindicativa en la que se entendiera y se pusiera en valor las experiencias y opresiones vividas desde cuerpos leídos socialmente como mujeres.

El grupo de Mujeres Libres acaba en 1981, aunque gran parte de sus integrantes mantienen el contacto porque ya se han convertido en amigas. Teresa en ese momento se embarca en un nuevo proyecto libertario, con algunos compañeros de la CNT: funda y colabora en Radio Luna. Con una compañera que venía de Francia, hija de españoles comienza un programa: “Lunitaqueando” dedicado a las mujeres, del que acabarán formando parte algunas de las componentes de su grupo de Mujeres Libres.

6. “Bueno, tuve un cargo en CNT...” Viviendo la ruptura de la CNT y afrontando el golpe de estado del 23F.

Asiste al V congreso de CNT (1979), colaborando en la acreditaciones, aunque había asistido a todas las asambleas de su sindicato, puesto que pertenecía a una sección muy chiquitita: marina mercante en Madrid. En ese momento estaba separada y con su hijo que acababa de cumplir un año, por lo que aunque militaba tampoco se podía implicar mucho, de manera que vivió todo el conflicto que marcó la escisión de la CNT desde cierta distancia, afectándole principalmente en lo personal, por la pérdida de algunas compañeras, presenciar peleas que no terminaba de entender, ser cuestionada por mantener amistades en la CNT cuando se fue a CGT, etc.

Por qué todo este rollo, entonces no me enteré mucho, pero si recuerdo pues, más bien lo personal, ese rollo de gente que se queda aquí o allá, como se... mirarse como enemigos. Yo recuerdo con horror una vez que iba en mi coche dos caballos, estábamos en Magdalena, en

Magdalena casi esquina Tirso, en Magdalena allá al final y ellos estaban en la calle Santa Isabel. Bajábamos por Santa Isabel en el coche para salir y llega..., iban dos compañeros míos del sindicato en el coche y en esto: “para, para un momento” y va y se suben no sé cómo, y yo en el coche, y se suben para hacer algo, no sé si tenían una bandera de... o alguna cosa puesta de CNT o algo era, que fueron, no sé a qué, a quitarla, a tacharla, a lo que sea. Y yo horrorizada pensando que pudieran venir compañeros de Santa Isabel y allí se montara el eso, porque yo, es que yo no me quería llevar mal con la gente. Es más, recuerdo una vez, recibí en casa un sobre sin remite, no sé de quién, que me invitaban a un acto que tenían en Santa Isabel, y fui. [...] y estaba todo el día: “¿Has estado en no sé qué?” y yo: “Sí” “¿Y quiénes estaban?” No sé, yo.. no conocía a casi nadie, entonces [...] no lo recuerdo porque seguramente no estuve metida en el ajo de todo el tema Es que ni siquiera luego, tampoco estuve metida del todo, [...] efectivamente hubo gente que se quedó en CNT-AIT, que ni me saludaban ¿No? Y yo “Contra ¿por qué?, si éramos compañeras”. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

El relato de Teresa, como el de muchas mujeres militantes, tiende a contar lo vivido a través de su experiencia emocional y de sus recuerdos afectivos. Aunque presencia momentos decisivos en la historia del movimiento libertario del estado español durante la Transición, tiende a quitar importancia a su valor como testiga. En su relato destaca lo doloroso y duro que fue para ella vivir el enfrentamiento entre compañeros en el proceso de separación de lo que, en un tiempo, se denominaron CNT-AIT y CNT-Congreso de Valencia.

Entendía que había gente que se..., quería hacer algo, eh..

y tal y como se planteaba entonces, que no es lo que ha quedado al final, aquello de participar en los comités de empresa para vaciarlos de contenido, que luego nunca se hizo [...] Esto es como lo de votar en las elecciones sí, no sé qué, pero no te engañes eso no va a ningún lado. Pues recuerdo ahí también, no, o sea, que hubo unos malos rollos horribles[...] pero hubo peleas de llegar a las manos [...] sí, era bastante triste [...] yo recuerdo, durante el de Torrejón, llorar. Y dije: “última vez que yo lloro por estas cuestiones, lo siento pero yo no puedo estar sufriendo en un sitio donde te hacen sufrir por todo” cuando no es lo uno, es lo otro, o lo de más allá. Pero era muy triste ver lo que pasaba, porque supongo que en esa época yo estaba muy implicada, me lo curraba, estaba, era para mí importante. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

Durante la entrevista le pregunto directamente si alguna vez tuvo algún cargo en la CNT o en la CGT, y comienza diciéndome que nunca, pero de pronto recuerda que una vez, asumió uno, por un tiempo muy breve siendo tesorera de su sindicato. Al hacerle alguna pregunta más para situarlo temporalmente, me cuenta cómo, mientras ejercía esa responsabilidad, tuvo lugar el golpe de estado encabezado por Tejero:

Bueno, tuve un cargo en CNT [...]fui tesorera allí, chum chum chum y ya está. [...] cuando el golpe de estado, claro, yo estaba ese día, estaba currando [...] el que era jefe de sección de allí era un hombre del PSOE, de UGT, [...] y le llamó su mujer, estaba oyendo la radio y dijo. “Oye, que hay esto...” y éste lo dijo. Claro yo salí de allí, me fui pa’ casa, cogí el coche pa’ Magdalena, y claro allí, yo era la que tenía llaves, y tenía aquello, y aquello lo puse a resguardo quitando de allí, pues rápidamente me fui al sindicato primero, me fui a donde está el confederal a Magdalena 6

y a ver qué hacemos, y entonces pues allí estábamos la gente que estábamos, vámonos tal, recogimos todos los papeles que tal y todas las cosas y me acuerdo en mi coche ir a casa del sobrino de una compañera [...] ni lo conocíamos pero, que por eso, que él no era de CNT y dejamos allí todas las cosas y todo el rollo, [...] piensa que ese fue todo mi cargo. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

7. “Aunque nunca te lo dije...” Segunda etapa en el movimiento anarcofeminista español: Mujeres Libertarias 1985-1993.

En la década de los ochenta Teresa retoma la universidad para elaborar una alternativa profesional que después le permitirá trabajar con lo que más le gusta: los grupos de mujeres. En esa nueva etapa se engancha de nuevo al movimiento anarcofeminista de manera casual, se entera de la creación del grupo de Mujeres Libertarias de Madrid, ligado a la CGT, va a verlas un día con otra compañera, para ver de qué rollo iban, llevarles libros y valorar si podían colaborar. Al cabo de un tiempo cuando el grupo se instala en el Instituto de la Mujer, porque habían dado locales para colectivos feministas, María Brugera la contacta para que vaya y participe en la redacción de la revista que estaban elaborando.

Teresa inicia su colaboración en la revista *Mujeres Libertarias* de Madrid desde el nº7 -8, p.14-15 con un artículo titulado “La rabia, la ira, el enojo, ¿Podemos sentirlos y expresarlos las mujeres? (I)”. La segunda parte de este texto la publica en el nº11, en las páginas12-13 y concluye su colaboración en el último número de la publicación el ejemplar especial nº14, dedicado a la memoria de María Brugera (quién había fallecido en diciembre de 1992), Teresa participa en la página 13 con su “*Carta abierta a María*” en la que podemos ver claramente el afecto y la amistad que se profesaban:

Al enterarme de que te habías ido, encontrándome yo tan lejos de aquí, que no había podido despedirte, sentí dolor, impotencia y rabia. Viví días de tristeza; de duelo, en los que te lloré.

Aunque nunca te lo dije, estoy segura de que sabías que te quería. A veces me rebelaba al sentirme presionada por ti, para que trabajara más en las tareas del colectivo, de la revista. Otras veces me parecía que entendías mis dificultades de tiempo, te interesabas por mis actividades, estudio, trabajo¹¹.

En las actas de encuentro de mujeres que tuvo lugar en Valencia 11-12 octubre de 1985 se recoge que se crea el colectivo Mujeres Libertarias de Madrid de la siguiente manera:

El grupo se formó a raíz de una propuesta que llevó Zaragoza a una plenaria en CNT, allí se recogió la idea y a partir de ahí empieza el grupo a funcionar, dentro de las reuniones de la coordinadora, en temas como el aborto, 8 de marzo y campañas de malos tratos, etc. El grupo debatió duramente, el tema de hombres si, hombres no e incluso afiliadas a CNT o no afiliadas, y después se llegó a la conclusión de que éste era un grupo abierto y únicamente se iba a tener en cuenta que su objetivo iba y tenía que ir encauzado hacia la temática específica de la mujer.

Esta legalizado, con número de identificación fiscal. Ha sufrido dos etapas en las (sic)surgieron enfrentamientos de tipo personal entre las componentes del grupo, pero actualmente el grupo se ha organizado y estructurado con la dinámica habitual¹².

11. González de Chávez, Teresa. (1993) "*Carta abierta a María*" En: *Mujeres Libertarias*, nº 14, p.13.

12. Fundación Salvador Seguí (FSS)-Madrid. *Actas de 5 de marzo de 1985*, p. 2.

En el mismo documento se habla de la revista de *Mujeres Libertarias* como una iniciativa propia del grupo madrileño:

Seguidamente, se pasó a tocar el tema de la propuesta de Mujeres de Madrid, sobre la posible creación y tirada de una revista conjunta. Primero se dice que no existe una identidad propia entre todos los colectivos, hay que mantener muchas reuniones, ¿se preguntan sobre qué enfoque se le da a la revista? ¿si el grupo tiene capacidad para hacerla? Y todos los grupos coinciden en que no lo ven como algo prioritario y fundamental. Que podría ser una revista de debate interno entre los grupos (Valencia y Barcelona).

Madrid afirma que por su parte lo van a intentar y que sobre todo interesa sacar este proyecto lo antes posible porque entra dentro de las actividades marcadas por el colectivo de mujeres libertarias de Madrid, presentadas ante el Instituto de la mujer en el dossier presentado para adquirir la subvención¹³.

Según lo que vivió Teresa, desde 1987 cuando comenzó a participar, en la práctica, la revista no fue una obra tan construida desde lo colectivo. Para ella tuvo sentido y existió por el empeño personal que le ponía María Bruguera, quién era el motor de la publicación, y quién prácticamente se encargaba de todo, salvo de escribir los textos. Era la propia María la que organizaba cada número y a todas las personas que participaban con sus artículos, puesto que el grupo de Libertarias ya había ido desapareciendo:

En la época en la que se estaban ya en el Instituto de la

13. FSS-Madrid. *Actas de 5 de marzo de 1985*, p. 4.

Mujer y tal, era así. María iba pillando y la gente que escribía era gente que María conocía, muchas de ellas que yo no llegué a conocer[...] Y ahí que iba, y ves que no tiene gente, y bueno le echas una mano, [...] cuando yo empecé todavía iban estas dos mujeres, Isa y Ana, y luego ya, pues tampoco, [...] entonces estábamos Michelle, Helena, de las mujeres abogadas [...] María y yo. (T. González de Chávez. Comunicación personal. 18 de diciembre de 2017).

8. Conclusiones

El testimonio de Teresa González de Chávez nos permite acercarnos a comprender la configuración de un proceso de subjetivación como anarcofeminista muy interesante tanto desde su relato de experiencia vivida en un cuerpo de mujer¹⁴ isleña en el movimiento libertario como desde algunos de los textos que escribió y que nos ofrecen una ventana hacia la creación propia de discursos de militantes libertarias.

Como la de tantas mujeres de su época, la vida de Teresa González de Chávez nos invita a analizar el paso de una encorsetada feminidad fascista hacia la lucha feminista de las españolas en las últimas décadas de la dictadura e inicios de la llamada Transición. Su relato nos aporta una mirada desde los cambios personales, la toma de conciencia, el miedo y los temores paralizantes, la ruptura con los dictámenes sociales y familiares, la militancia sindical y social ligada a una experiencia de ser madre y mujer trabajadora en el estado español en las últimas décadas del siglo XX.

14. Sobre el concepto de experiencia vivida dentro de las teorías feministas véase: Lagarde, Marcela.(1996) *Género y feminismo*. Horas y horas ed. Madrid. p.28.

Bibliografía

- Martha Ackelsberg: “Mujeres Libres, Anarquismo y Feminismo: Un legado y sus transformaciones” En: *Las otras protagonistas de la Transición. Izquierda radical y movilizaciones sociales*. Fundación Salvador Seguí, Madrid. 2018.
- Gloria Anzaldúa: (2016) *Borderlands/ La Frontera: La New Mestiza*. Capitán Swing. Madrid. 2016.
- Isabel Burdiel Bueno: «Historia política y biografía: más allá de las fronteras» *Revista Ayer*, nº 93, 2014, pp. 47-83.
- Cruz, M^a. Angélica, Reyes, M^a. José. y Cornejo, Marcela: (2012). «Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a.» *Cinta Moebio*, nº 45 pp. 253-274.
<http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/45/cruz.htm>.
- González de Chávez, Teresa: (1993) “Carta abierta a María” En: *Mujeres Libertarias*, nº 14, p.13.
- Hermida Martín, Yanira. *Mujeres y cambios sociales en la provincia de Santa Cruz de Tenerife. 1931-1975. Amas de casa, camaradas y marginadas*. Barcelona, TDR (Tesis Doctorales en Red),2012.http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/63177/YHM_TESIS.pdf.
- Lagarde, Marcela (1996) *Género y feminismo*. Horas y horas ed. Madrid.
- Pérez Flores, Larisa (2018). “Islas, migración y criollización: Canarias desde un enfoque descolonial”. *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº65. Consultado: 12-05-2019.
<http://anuariosatlanticos.casadecolon.com/index.php/aea/articulo/view/10268>
- Pradas Baena, María Amalia. *Teresa Claramunt, la virgen roja barcelonesa*. Virus editorial. Barcelona.